



Un libro del Presidente Pinochet.

Permanente actualidad de ciencia geopolítica

• Necesidades externas de Estados priman sobre la política interna.

Diez años atrás el entonces Coronel de Ejército, don Augusto Pinochet Ugarte, publicó la primera edición de su obra titulada *GEOPOLÍTICA*. En ella recogió los materiales empleados en sus clases para la Academia de Guerra del Ejército, su su desempeño como profesor de dicha materia. El libro acaba de ser publicado en su tercera edición en un cuidadoso volumen de la Editorial Andrés Bello (Santiago, 1968, 246 páginas, dibujos y planos).

Una década es mucho tiempo para cualquier disciplina contemporánea. El avance de la ciencia y la tecnología plantea dimensiones nuevas que obligan a revisar viejos conceptos en procura de actualizarlos. El libro del profesor Pinochet no escapa a la influencia de este factor.

No obstante, en su condición de texto base, como *introducción* introductorio a la Geopolítica, el libro posee atributos que le otorgan plena vigencia.

En efecto, en su desarrollo el autor plantea una defensa del valor de la Geopolítica como ciencia, con argumentos que perfectísimamente podrían invocarse hoy a cualquier hora para responder a eventuales detractores.

Del mismo modo, el delineamiento que formula sobre los elementos constitutivos del Estado, y su concepción o su corte vital, forman parte de un lenguaje irrenunciable de la Geopolítica, cualquiera sean los ajustes del ser geopolítico a la luz de distinciones más actuales.

NACE LA GEOPOLÍTICA

El autor parte por esta luz que en el último medio siglo —y bien cabría decir en los pasados sesenta años— el estudio de la Geopolítica ha despertado gran interés sea como ciencia orientadora de la verdad geográfica en los destinos de los Estados o como consejera del objeto realista que debe considerar un conductor político.

Concede que hubo un período —evidentemente durante la Segunda Guerra Mundial— en que hubo cierta resistencia a la geopolítica, quizá, dictada por el hecho de que sus principales inspiradores se ubicaban en uno de los bandos en conflicto. Concretamente, en Alemania.

En el largo plazo, esta ciencia terminó por imponerse. Tanto es así que han nacido "Escuelas Geopolíticas" y ha crecido su estudio a nivel universitario y cívico, en todo el mundo. Desarrolla, por ende, duda notable ya que el concepto recien, fue acuñado en la segunda década de este siglo, por el profesor suizo de la Universidad de Upsala, Rudolf Kjellén, en su libro "El Estado como forma de vida".

Una pléyade de nombres debe citarse al de Kjellén entre los mentores de la Geopolítica. Así, Ratzel y Hägerström, en Alemania; MacKinder, Paulsen y Christen, en Suecia; y el profesor,

existencia. Así, uno de sus objetivos es proporcionar antecedentes sobre la posición aplicadas y utilización de estas leyes especiales en la política exterior del Estado y en el período de desarrollo.

Incluso es que esta obra fue concebida y ejecutada hace un decenio. Pero de su valor permanente da una idea el párrafo recién expuesto que el autor rubrica con el concepto de que determinadas actitudes beligerantes de los pueblos entre sí, obligan a que la política exterior del Estado primen sobre la interna. Nuestro país, prisionero desde la distancia por potencias que se colaban en su centro en organismos mundiales y bajo el asedio de ambiciones territoriales de un país vecino, evidentemente constituye un ejemplo de esta reflexión. En momentos en que el Estado debe conjurar tantas amenazas foráneas, carecería de lógica agitar un debate político interno. Por el contrario, cabe esperar que el sistema de gobierno procure solidificar y ayudar a obtener en forma más eficaz los objetivos de carácter nacional.

Desde otro ángulo, la Geopolítica ha ido tomando su verdadero cauce como ciencia de carácter político, constituyendo una disciplina del conductor, que la aprovecha en la determinación de objetivos para llegar a proporcionar bienestar y felicidad al pueblo que dirige. En otras palabras no debe mirarse como una ciencia agresiva entre los Estados, sino como una sana consejera que señala los fines del Estado y qué sería la forma cómo podría alcanzarlos.

ENQUEJERA DE LA OBRA

En el plan de trabajo seguido por el autor, se consideran tres etapas. Primero, dar a conocer los elementos constitutivos que conforman la Constitución orgánica del Estado. Luego, cómo se presentan o se distribuyen estos elementos básicos para proyectar al Estado hacia el exterior. Por último, indicar que el Estado siempre cumple un ciclo siendo el más importante en desarrollo.

Cabría señalar que entre los elementos constitutivos del Estado, los fundamentales son: el territorio o espacio, que es el espacio terrestre donde se sitúa el Estado y, como tal, debe presentar características que permitan su nacimiento y desarrollo; la población, que es la agrupación de seres humanos con características propias y que se ubica sobre el espacio; y c) soberanía, factor que da unidad y fuerza al Estado para su cohesión y poder.

En cuanto a la concepción del Estado se consideran las teorías: el "autarkismo", el núcleo vital y las circunstancias.

En el capítulo dedicado a las fronteras, el autor formula una consideración que es siempre válida. Previene

fronteras es señalado por medios delimitados.

GEOPOLÍTICA Y GEOPOLÍTICA

Muchos autores caen en confusión al estudiar Geopolítica y la consideran como sinónimo de la Geografía Política, en circunstancias que la diferencia es enorme. La Geopolítica es ciencia política; la Geografía Política es ciencia geográfica. Dos palabras semejantes con un abismo de separación.

El autor precisa luego las siguientes diferencias:

A) La Geografía Política es una rama de la Geografía, mientras que la segunda pertenece al dominio de la ciencia política.

B) Las materias que a ellas refieren es de una manera totalmente distinta. La Geografía Política considera al Estado como un organismo estático. Eje a la base geográfica, mientras que la Geopolítica abarca el crecimiento, el cambio, la evolución y la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas que luchan entre ellas para sobrevivir.

C) La Geografía Política se ocupa de la descripción del espacio-Estado, mientras que en la Geopolítica son las circunstancias vitales dentro de un Estado y entre los Estados en sus "relaciones espaciales".

D) La Geografía Política es sólo la investigación de las condiciones humanoterrrestres, mientras que en la Geopolítica se plantea la cuestión dinámica del desarrollo del Estado.

E) La diferencia más marcada entre la Geografía Política y la Geopolítica es que mientras la primera expone y describe la constitución del Estado sobre el escenario geográfico, la segunda va más allá al interpretar el significado de la tierra aspirando a predecir el futuro.

UNA DEFINICIÓN

Para terminar, transcribimos la definición que para Geopolítica propone el Profesor Augusto Pinochet:

"De las definiciones anteriores se deduce lo siguiente:

— La Geopolítica es una rama de la ciencia política.

— Estudia las respectivas influencias del suelo-hombre.

— Conjuga los factores geográficos, humanos, históricos, sociológicos, económicos y estratégicos.

— Hace un análisis del pasado y presente.

— Hace conclusiones para el futuro, señala los posibles objetivos del Estado y la forma cómo se puede alcanzarlos para dar mayor bienestar y felicidad al pueblo.

Conforme a lo anterior podemos dar la siguiente definición:

La Geopolítica es una rama de las ciencias políticas que, basada en los conoci-

Permanente actualidad de ciencia geopolítica. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Permanente actualidad de ciencia geopolítica. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile